

## Tendencias de formación en Humanidades en la Universidad\*

Juan Pablo Arcos Villota\*\*✉  
Luis Francisco Melo Rosero\*\*\*

**Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo:** Arcos, J. y Melo, L. (2019). Tendencias de formación en Humanidades en la Universidad. *Revista UNIMAR*, 37(1), 173-196. DOI: <https://doi.org/10.31948/Rev.unimar/unimar37-1-art10>

**Fecha de recepción:** 05 de octubre de 2018

**Fecha de revisión:** 12 de diciembre de 2018

**Fecha de aprobación:** 08 de marzo de 2019

### RESUMEN

La investigación hace una revisión a la proyección académica de las humanidades en los lugares donde los estudiantes de la Universidad Mariana realizan la práctica formativa; se centra en analizar la incidencia de las humanidades, a partir de la caracterización e identificación de las tendencias y necesidades de los estudiantes en la práctica formativa, de tal manera que, este artículo presenta hallazgos encontrados en el primer objetivo, el cual trata de la caracterización de las tendencias de formación en humanidades, como una primera respuesta al problema: ¿De qué manera las Humanidades inciden en los estudiantes que realizan la práctica formativa? y al objetivo general que corresponde a analizar la incidencia de las humanidades mediante la revisión de las tendencias y necesidades de formación en los estudiantes que realizan la práctica formativa, para proponer lineamientos formativos en humanidades.

Por este hecho, su paradigma es cualitativo con enfoque hermenéutico, método crítico reflexivo; para ello se aprovecha la revisión de análisis documental, la entrevista abierta y semiestructurada a un grupo focal, desde la comparación y análisis poblacional que genera la propuesta. La muestra elegida es de manera intencional, acorde con la estrategia, disponibilidad y acceso a la información, determinada por las condiciones de los estudiantes que realizan su práctica formativa. En cuanto a las técnicas de recolección de datos, se utiliza la entrevista, la observación y la revisión de documentos, que facilitan aproximarse de manera eficaz al problema, compararlo y generar un tratamiento adecuado a las exigencias de la educación superior con relación a las Humanidades, para que luego originen nuevas investigaciones, las cuales puedan ser comparadas con otros programas y universidades.

**Palabras clave:** Investigación, universidad, tendencia, formación, humanidades, práctica formativa.

## Trends in Humanities training at the University

### ABSTRACT

The research makes a revision to the academic projection of the humanities in the places where the students of the Mariana University perform the formative practice; it is centered in analyzing the incidence of the humanities from the characterization and identification of the tendencies and needs of the students in the formative practice. In this way, this article presents findings found in the first objective that deals with the characterization of training trends in humanities as a first response to the problem: How do Humanities affect the students who do the formative practice? And the general objective that corresponds to analyze

\* Artículo de Revisión. Que responde al objetivo que describe la caracterización de las tendencias de formación en humanidades dentro de la investigación denominada: Incidencia de las Humanidades en los estudiantes de la Universidad Mariana que realizan la práctica formativa, desarrollada en el año lectivo 2018.

\*\*✉ Magíster en Pedagogía. Docente del Departamento de Humanidades de la Universidad Mariana, Pasto, Nariño, Colombia. Integrante del grupo de investigación 'Desarrollo humano y social'. Correo electrónico: jarcos@umariana.edu.co

\*\*\* Magíster en Pedagogía. Docente del Departamento de Humanidades de la Universidad Mariana, Pasto, Nariño, Colombia. Integrante del grupo de investigación 'Desarrollo humano y social'. Correo electrónico: lfmelo@umariana.edu.co

the incidence of the humanities by reviewing the trends and training needs of students who perform the training practice to propose training guidelines in humanities.

Therefore, its paradigm is qualitative with a hermeneutical approach, a critical reflexive method, taking advantage of the review of documentary analysis, the open and semi-structured interview with a focus group, from the comparison and population analysis generated by the proposal. The sample chosen was made intentionally, in accordance with the strategy, availability and access to information, determined by the conditions of the students who carry out their training practice. As for the techniques of data collection, the interview, observation and review of documents are used, which make it easier to approach the problem effectively, compare it and generate an appropriate treatment to the demands of higher education in relation to the Humanities, and then originate new research that allows comparisons with other programs and universities.

**Key words:** Research, university, tendency, formation, humanities, formative practice.

## Tendências na formação de Humanidades na Universidade

### RESUMO

A pesquisa faz uma revisão à projeção acadêmica das humanidades nos locais onde os alunos da Universidade Mariana realizam a prática formativa, está centrada na análise da incidência das humanidades a partir da caracterização e identificação das tendências e necessidades da alunos na prática formativa. Desta forma, artigo apresenta os achados encontrados no primeiro objetivo, que trata da caracterização das tendências de formação em humanidades como primeira resposta ao problema: Como as Humanidades afetam os alunos que praticam a prática formativa? E o objetivo geral que corresponde a analisar a incidência das humanidades, mediante a revisão das tendências e necessidades de formação dos alunos que realizam a prática de treinamento a fim de propor diretrizes de formação em humanidades.

Portanto, seu paradigma é qualitativo com uma abordagem hermenêutica, um método crítico reflexivo, aproveitando a revisão da análise documental, a entrevista aberta e semiestruturada com um grupo focal, a partir da comparação e análise populacional gerada pela proposta. A amostra escolhida foi feita intencionalmente, de acordo com a estratégia, disponibilidade e acesso à informação, determinada pelas condições dos alunos que realizam sua prática de treinamento. Quanto às técnicas de coleta de dados, utiliza-se a entrevista, observação e revisão de documentos, o que facilita a abordagem do problema de forma eficaz, compara e gera um tratamento adequado às demandas do ensino superior em relação às Humanidades, e então originar novas pesquisas que permitam comparações com outros programas e universidades.

**Palavras-chave:** Pesquisa, universidade, tendência, formação, humanidades, prática formativa.

### 1. Introducción

El escrito contempla aspectos de las humanidades que enfrenta la universidad en la situación actual, a partir de la revisión documental, en cumplimiento de su objetivo relacionado con establecer y/o caracterizar algunas de las tendencias y posturas respecto a la formación en humanidades asumidas en la actualidad.

La investigación enfatiza en los estudiantes que realizan su práctica formativa en los diferentes pro-

gramas. La muestra elegida es seleccionada intencionalmente por los investigadores, teniendo en cuenta la estrategia, disponibilidad y acceso a la información, de manera tal, que representa cada una de las facultades. Los motivos que llevan a investigar y entender la formación humana en estos estudiantes es constatar el valor agregado de las humanidades a los aportes tecnológicos, científicos e investigativos que entregan a las comunidades e instituciones con las que trabajan.

A continuación, se comenta, en primer lugar, la incidencia de las humanidades a la influencia que

genera la cultura mariana en los espacios académicos y formativos de forma procesual, progresiva y propia durante la estadía del estudiante en la universidad, que se constata en la práctica formativa y se prolonga en la vida profesional y personal, como impronta que le da identidad y lo hace único. En la práctica, a lo largo de su proceso de formación, las humanidades cimentan los criterios para decidir, obrar y permanecer en la autenticidad humana. Esta caracterización es generada por la experiencia de entender al ser humano como responsable de lo existente en el universo y en su entorno próximo.

En segundo lugar, deja entrever algunas tendencias que actualmente inciden en las humanidades en los mínimos y en los máximos de la vida humana, estableciendo el estilo de vida universitario y profesional, el cual se entiende como las condiciones que el docente tiene en cuenta para configurar e introducir al estudiante en la cultura de la Universidad Mariana, entre las que se tiene: la tendencia axiológica hacia la digitalización mundial, la tendencia a lo eco-social de lo bioético, a la conciencia social colectiva hacia la proyección social e internacionalización, a la criticidad propositiva hacia la ocupación humana, hacia las competencias blandas en vida compartida y la tendencia espiritual.

En tercer lugar, se vislumbra ciertas posturas de formación en humanidades que le ha tocado afrontar a la universidad, entre las cuales se destaca la del transhumanismo, el posthumanismo, la globalización, la economía, el impacto de la tecnología y los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional (MEN, s.f.) para la educación superior (ES).

Seguidamente, la discusión gira en torno a las preocupaciones constantes que la universidad tiene frente a la práctica formativa, las tendencias y las posturas de formación en humanidades que se asoman a sus puertas y la implican.

Finalmente, se concluye que la universidad ha estado en constante discusión, apertura y posición crítica ante el quehacer formativo de las humanidades, su incidencia y efecto en la formación de los estudiantes.

## 2. Tendencias de formación en Humanidades en la universidad

### Incidencia de las humanidades en la práctica formativa

Se entiende como incidencia de las humanidades, la influencia que genera la cultura mariana en los espacios académicos y formativos, de forma procesual, progresiva y propia\*, durante la estadía del estudiante en la universidad, que se constata en la práctica formativa y se prolonga en la vida profesional y personal, como impronta que le da identidad y lo hace único. Esta incidencia en la práctica, a lo largo de su proceso de formación, cimienta los criterios para decidir, obrar y permanecer. Esta caracterización es generada por la experiencia de entender al ser humano como responsable de lo existente en el universo y en su entorno próximo. Al respecto, Cortina (2013), retomando a Snow, explica la palabra 'cultura' desde la academia, como dos subculturas que comparten el conjunto del bagaje humano: el ámbito de la curiosidad por el mundo natural y el aprecio por los sistemas simbólicos de pensamiento.

De allí que:

[...] El vocablo 'cultura' se refiere a 'todo grupo de seres humanos que vive en un mismo ambiente, y está vinculado por hábitos comunes, supuestos comunes y común manera de vivir' (Snow, 1977b, p. 75). Desde esta perspectiva, en el mundo del saber topamos con dos grupos culturales: los intelectuales y los científicos, que al parecer desarrollan formas de vida diferentes. [...] Y continuando con Snow, tres problemas [serán planteados] en la convivencia de estos dos grupos, a su juicio: 1) Los intelectuales tratan de monopolizar toda la cultura y la identifican con la cultura tradicional, que es la suya. 2) Por otra parte, y ésta es la crítica más dura que Snow lanza a los intelectuales, son *luditas* por antonomasia o, lo que es idéntico, irresponsables. Por eso no han entendido la revolución industrial ni la han aceptado, cuando es, a su juicio, la única esperanza de mejora que existe para los pobres. Mientras los científicos trabajan con optimismo por un futuro mejor, porque les preocupa el bien de los hombres, los intelectuales se envuelven en la capa de su pesimismo y demonizan esa revolución que es la que en realidad puede mejorar la situación

\* De acuerdo a la RAE, el término 'propia' no significa posesión, en este caso, sino que hace referencia a aquello que es conveniente, adecuado, oportuno, ajustado.

de los menos aventajados. 3) Por último, entre las dos culturas existe una gran incomunicación. Es de primera necesidad que las dos culturas entren en diálogo, y la educación es, obviamente, un buen medio para lograrlo. (Cortina, 2013, p. 208).

Otro acercamiento a la incidencia es la articulación de los procesos académicos con su estado histórico-axiológico, que favorece el desarrollo de habilidades y destrezas generadas por los cursos de humanidades que están consignados en el currículo de los programas académicos a lo largo de la formación universitaria. Boff, (2004) muestra la razón equiparada en los *ethos* y favorecida por el afecto y la cultura que va dejando a lo largo de la historia de cada individuo, una serie de huellas históricas y formativas que permanecen, y es en la universidad donde encuentran su mejor nicho para ser compartidas, aceptadas y valoradas en comunidad. El estado histórico axiológico es la marca registrada que le da una impronta a todo lo que hace el estudiante y lo lleva a configurar su personalidad mariana.

Se entiende como incidencia, aquel acontecimiento que se da en el aula para develar lo común para todo ser humano, que no es negociable, pero sí necesario. Pero, esa incidencia se entiende también como el lance de la criticidad, lo holístico y la multi-perspectiva, que son convocados para mostrar el perfil del profesional que la universidad talla, aprovechando los cursos de humanidades.

Las humanidades en este nuestro siglo XXI (la filosofía, las filologías, la historia y la literatura) tienen por objeto, reflexionar sobre esa intersubjetividad humana que es el vínculo entre sujetos, cada uno con su peculiar identidad, sujetos que precisan reconocerse recíprocamente para hacer ciencia natural y social y para hacer conjuntamente la vida cotidiana. (Cortina, 2013, p. 214).

### Criterios para decidir

**Emotividad y razón:** en el sentido de lo humano, Maturana (1996) afirma que:

El convivir humano tiene lugar en el lenguaje; ocurre que el aprender a ser humanos lo aprendemos al mismo tiempo en un continuo entrelazamiento de nuestro lenguaje y emociones según nuestro vivir. El vivir humano se da en el conversar. (p. 11).

**Recepción y Comunicación:** se entiende la incidencia de las humanidades, como el desarrollo de las habilidades comunicativas en el arte de saber entregar la información de manera asertiva, coherente y en tiempo real. En la recepción de la realidad y su comunicación, urge desarrollar estrategias didácticas para que la información haga su labor, teniendo en cuenta su contexto, propósitos y, las características del profesional que necesita encontrarse con la sociedad, con personas diversas en la pluralidad.

**Lectura y análisis de textos:** es la herramienta por excelencia para la formación de lectores críticos y propositivos, puesto que la lectura del texto favorece al profesional para desenvolverse según una dialéctica cuyos polos extremos son, de una parte, la entrega total al libro, a su espíritu, al estilo y a la personalidad intelectual del autor y, de la otra, el distanciamiento de la obra, la concentración en los propios intereses y motivaciones desde los contextos en los que se desenvuelve, en un diálogo argumentativo y respetuoso (Salazar, 1967).

**Criterios para obrar.** Las formaciones del ciudadano, acordes con los parámetros establecidos por la comunidad, procuran el bien común; así, la educación ética, como estado político en la memoria histórica, es un rasgo fundamental de la esencia de la *paideia* que lleva a constituir profesionales honestos (Jaeger, 2010).

**Legalidad y profesionalidad.** La Universidad Mariana, preocupada por generar un perfil universitario acorde con el programa elegido por el estudiante y respondiendo a las necesidades de la profesión, ha generado una serie de perfiles en cada programa, los cuales están fundamentados en los valores institucionales, que le dan una huella única, con relación a otras universidades locales y nacionales. Estos perfiles están institucionalizados en el Reglamento de Educandos (2011), fundados en una formación integral desde los principios axiológicos, espirituales y pedagógicos, que son articulados por los siguientes valores institucionales: Paz, Inclusión, Responsabilidad, Fraternidad, Respeto y Solidaridad. Además, el reglamento indica cuál es el perfil del estudiante que se quiere alcanzar, que se evidencia en su práctica formativa y como egresado.

**Ejes de desarrollo institucional:** Formación académica con calidad y pertinencia; Investigación,

Desarrollo tecnológico e Innovación con impacto social; Identidad institucional; Interacción con el Entorno; Internacionalización; Modernización Administrativa.

### **Criterios para permanecer**

**Legado histórico:** la incidencia de las humanidades es un memorial de encuentros, donde se comparte la crianza, para ser vivida y asumida a la luz de los principios universitarios académicos.

**Principios y valores institucionales:** Paz, Inclusión, Responsabilidad, Fraternidad, Respeto, Solidaridad y Trabajo en equipo desde la individualidad.

La ES en Colombia tiene su fundamento en la Ley 30 de 1992, como principio motor para entender a las humanidades en la incidencia social y profesional de los estudiantes en la Universidad Mariana. Así, esta ley entrega dos objetivos básicos que de alguna manera se vuelven la carta de navegación: -Posibilitar el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral que lo configure como profesional idóneo para la construcción de ciudadanía y nación, y -Favorecer el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional.

En este orden de ideas, surge la siguiente pregunta con respecto a esta ley: ¿Qué se entiende por desarrollo humano y cuáles son las dimensiones del desarrollo humano?

**Desarrollo humano:** es considerado como el conjunto de características biopsicosociales propias de toda persona, que se pone en juego en la búsqueda del pleno bienestar y la autorrealización, acorde con las posibilidades y limitaciones personales, y del contexto social, económico, político, ambiental y jurídico en el cual se vive.

Boff (2004) entrega las pistas necesarias para entender a las humanidades que transforman al sujeto de estudio: la sociedad terrenal que, particularizada en la civilización contemporánea y construida por estructuras complejas, hace mello en éstas, con los principios de las humanidades; y la realidad del mismo ser humano con relación al contexto planetario, como exigencia de movilización histórica en el mundo.

Entonces, surgirá la civilización de la etapa planetaria, de la sociedad terrenal, la primera civilización de la humanidad como humanidad en comunión, al fin, con todas las cosas. Es importante que no dejemos que el sueño se quede en mero sueño. Urge poner las bases para su implementación procesual en nuestra vida diaria, y también dentro de las complejas estructuras de la civilización contemporánea. De esta perspectiva podrá nacer una nueva ética, expresión de un nuevo estado de conciencia de la humanidad y de la realidad, que lentamente se fue transformando hasta inaugurar la fase globalizada del destino humano y de la Tierra. (p. 8).

### **Dimensiones de las competencias humanas:**

**Cognitiva.** Es la manera cómo los seres humanos procesan la información.

**Procesos:** Desarrollo de la inteligencia, Habilidades de pensamiento y Estrategias cognitivas.

**Corporal:** se refiere a la estructura física del ser humano y a la manera como ésta es significada por la cultura. Se compone de procesos perceptivos, estructuras óseo-musculares y los sistemas orgánicos.

**Social:** es la interacción con otras personas para llevar a cabo procesos de convivencia y de trabajo colaborativo, mediante la asunción de normas, leyes y pautas construidas colectivamente.

**Procesos:** formación y desarrollo físico-motriz, experiencia corporal, experiencia lúdica, inteligencia corporal, kinestésica, inteligencia espacial, asunción y seguimiento de las costumbres sociales, respeto a las diferencias culturales, interacción con otros, búsqueda y construcción de la identidad cultural, globalización y mundialización.

**Comunicativa:** el lenguaje es el vehículo por medio del cual se configura el universo simbólico y cultural de cada sujeto, en interacción con los otros y el mundo.

**Procesos:** construcción de sistemas de significación, comprensión, interpretación, análisis y producción de textos.

¿Qué se entiende por competencia? Es la capacidad compleja que integra conocimientos, potencialidades, habilidades, destrezas, prácticas y acciones que

se manifiestan en el desempeño idóneo en situaciones concretas, en contextos específicos; es saber hacer con calidad, en forma pertinente, adecuada y asertiva. Por lo tanto, la competencia implica conocer, ser, saber hacer y saber convivir, los cuales constituyen los pilares de la educación.

- Se basan en el contexto.
- Se enfocan a la idoneidad.
- Tienen como eje la actuación.
- Buscan resolver problemas.
- Abordan el desempeño en su integridad.

La incidencia de las habilidades humanas apunta a una educación integral en cuanto la enseñanza de las humanidades es vital para el desarrollo de la sensibilidad, la fraternidad y la imaginación, en lo cual el estudiante se debe formar de manera eficiente para que pueda desenvolverse en contexto, tener y obtener mejores oportunidades. Para ello se debe tener en cuenta:

- **Saber pensar:** conocimiento teórico de la actividad que se va a realizar. Ejemplo: Si una persona quiere manejar un carro, lo primero que debe hacer es conocer el manual en cuanto a mantenimiento, conducción y recomendaciones preventivas y legislativas utilizándolas en beneficio propio, del carro, los pasajeros y la ciudadanía.
- **Saber hacer:** se refiere a las habilidades y destrezas requeridas para realizar una actividad. Ejemplo: para el caso de la conducción de carro es necesario que el conductor tenga coordinación, rapidez y condición emocional/psicofísica.
- **Saber ser:** a la luz de los valores individuales y ciudadanos. Se refiere a dos aspectos importantes:
  - **Actitudes:** es la forma de actuar ante cualquier situación. En el caso de la conducción, es saber estar concentrado, tener sentido común y reconocer que el carro puede ser

un artefacto peligroso que tiene implicaciones en la vida familiar, social y personal.

- **Valores:** las convicciones que integran nuestra conducta. Ejemplo: en la conducción se necesita el valor de la prudencia, la tolerancia, el respeto y la responsabilidad (Montenegro, 2009).

¿Cómo definir metodologías y estrategias didácticas según los estilos de aprendizaje de los estudiantes, buscando desarrollar las competencias definidas para el área?

En primera instancia:

- Saber que, en la sociedad, los tiempos son cambiantes, que todos los días aparecen nuevos retos, nuevas transformaciones y que la educación no es ajena a ello. Morín (1999) afirma que es necesario tener puertos de certezas para navegar por océanos llenos de incertidumbres y Bauman (2003) sostiene que vivimos en una sociedad líquida y para ello urge tener convicciones, autonomía y conciencia crítica.
- Saber que los seres humanos somos únicos, diferentes e irrepetibles en la manera de concebir que la realidad es diferente.
- Aquí es importante la educación personalizada que se trabaja sobre procesos y no sobre contenidos.

En segunda instancia:

- Teniendo en cuenta lo anterior, el docente es un mediador que provoca la transformación e innovaciones; de allí que el estudiante es un líder que no solo compite con los demás sino consigo mismo y con la vida.

En tercera instancia, para definir metodologías y estrategias didácticas según los estilos de aprendizaje de los estudiantes, buscando desarrollar las competencias definidas para el área, es necesario tener en cuenta:

- Los factores de aprendizaje en cuanto a actitudes, aptitudes y contenidos

- Los factores del estudiante en cuanto a voluntad, capacidad e inteligencia.

En cuarta instancia, se requiere considerar las implicaciones tripartitas de la educación de una escuela:

- Constructivista: Saber aprender a aprender.
- Lúdica: saber ser en formación.
- Activa: saber hacer y aprender a convivir, que apunta a un aprendizaje significativo porque reflexiona, argumenta, crea, aplica, explica y resuelve problemas.

En quinta instancia, pasar de las metodologías transmisionistas a metodologías centradas en el estudiante y en el proceso de aprendizaje que lleva a generar métodos activos, por cuanto analiza, confronta y genera propuestas conclusivas internas y externas al pensamiento, para lo cual es necesario contar con un liderazgo innovador, gestión, intercreatividad, comunicabilidad y prácticas exitosas para el siglo XXI.

En sexta instancia, que el estudiante sepa que el docente no es un sabelotodo sino un líder educativo que también está en proceso de aprendizaje y que, juntos, docente y estudiante, construyen conocimiento; esto es lo que se llama humildad profesoral.

¿Cómo evaluar de manera objetiva el desarrollo de conocimientos, habilidades y destrezas?

La Ley 115, reglamentada por el Decreto 1860 de 1994, nos entrega las claves para una evaluación que responda a los intereses del estudiante, de la institución educativa y de la nación. No se puede perder de vista a las humanidades, del quehacer universitario, dado que hoy, más que nunca, las sociedades exigen profesionales íntegros: que no solo sean cuerpo o cabeza, que no solo sean afecto o solo razón. Así, las humanidades le apuestan a la configuración de profesionales con sensibilidad crítica, capaces de generar conocimiento, economía, sociedad y tecnología humanizante y humanizadora, que no solo sorprendan con nuevos inventos o estrategias, sino que autentiquen la verdadera cultura humana.

### 3. Tendencias de las Humanidades, que inciden en la práctica formativa de la universidad

La Universidad Mariana enfatiza en algunas tendencias que inciden en las humanidades, que han llevado a establecer el estilo de vida universitario y profesional, entendido como las condiciones que el docente tiene en cuenta para configurar e introducir al estudiante en la cultura universitaria, nariñense, colombiana y, por qué no, latinoamericana. Por esta razón, se ha identificado las tendencias que inciden en los mínimos y en los máximos de la vida humana: una tendencia axiológica, una hacia la digitalización mundial, la tendencia eco-social bioética, la tendencia de la conciencia social, la tendencia hacia la proyección social e internacionalización y la tendencia a generar conciencia crítica y propositiva.

#### Tendencia axiológica

En la actualidad, las universidades les apuestan a los valores, como hecho natural para vivir en ciudadanía. Cortina (2000) irrumpe diciendo:

Tiene pleno sentido que una sociedad democrática y pluralista no desee inculcar a sus jóvenes una imagen de hombre admitida como ideal sólo por alguno de los grupos que la componen, pero tampoco renuncie a transmitirles actitudes sin las que es imposible la convivencia democrática. Sin embargo, la solución no consiste en cambiar el rótulo de «moral» por el de «ética» en la asignatura correspondiente, sino en explicitar los mínimos morales que una sociedad democrática debe transmitir, porque hemos aprendido al hilo de la historia que son principios, valores, actitudes y hábitos a los que no podemos renunciar sin renunciar a la vez a la propia humanidad. Si una moral semejante no puede responder a todas las aspiraciones que compondrían una «moral de máximos», sino que ha de conformarse con ser una «moral de mínimos» compartidos, es en definitiva el precio que ha de pagar por pretender ser transmitida a todos. Pero cambiar el título «moral» por «ética» no resuelve las cosas; más bien las resuelve el percatarse de que la moral democrática es una moral de mínimos y la ética es filosofía moral. (pp. 17-18).

Los valores en la humanidad existen a lo largo de la vida del ser humano; son lo mínimo como queha-

cer moral en la reflexión ética del ser humano ciudadano, que tiene en el aprendizaje y desarrollo de aquellos valores aprendidos en la casa, en el hogar y en el contexto de la crianza y con los que llega a la universidad, la impronta única que lo configura y lo identifica para generar convivencia.

Savater (1997) expresa: “¿Debe la educación preparar aptos competidores en el mercado laboral, o formar hombres completos?” (p. 7). Posteriormente vuelve a tocar este tema, pero de manera más enfática, donde insiste que se debe educar con ética para la responsabilidad. De este modo, no se puede entender una tendencia axiológica, sin educación y sin ética.

Este imaginario axiológico del ser humano tiene sentido en la universidad, cuando los estudiantes, a través de sus voces polifónicas en su comunicación simbólica, dan un significado a sus sentimientos y creencias, y muestran que perciben un mundo desde un sentido particular y social. Este tipo de estudios permite entender cuán importante es escuchar y comprender el sentir de los principales actores respecto a una comunidad de aprendizaje, y la apuesta por un entorno de relaciones afectivas como acto visible de su quehacer axiológico.

Se orienta al cuidado de sí y del otro, que lleva a ocuparse de uno mismo; de allí las constantes recomendaciones de la universidad por cuidar y prevenir con principios y valores institucionales a favor de los suyos, y que son replicados por medio de las áreas instruccionales que son fundadas en los códigos deontológicos de las profesiones y en los manuales de convivencia.

En el sentido de lo humano, Maturana (1996) afirma que:

El convivir humano tiene lugar en el lenguaje; ocurre que el aprender a ser humanos lo aprendemos al mismo tiempo en un continuo entrelazamiento de nuestro lenguaje y emociones según nuestro vivir. El vivir humano se da en el conversar. (p. 11).

Por este hecho, es imprescindible que la cátedra universitaria sea permeada de la axiología, para entender al ser humano como ser responsable de la convivencia universal, no solo como orientación

transversal en todos los cursos universitarios, sino también como espacio académico en donde la humanización se encuentra con el estudiante para ser reflexionada.

Al respecto el mismo Maturana (1996) enuncia:

A mi juicio, y a pesar de todas las heterogeneidades, a pesar del tan loado «derecho a la diferencia», existe una base moral común a la que nuestro momento histórico no está dispuesto a renunciar en modo alguno y que, a su vez, justifica el deber de respetar las diferencias. A la altura de nuestro tiempo, la base de la cultura que se va extendiendo de forma imparable, hasta el punto de poder considerarse como sustento universal para legitimar y deslegitimar instituciones nacionales e internacionales, es el reconocimiento de la dignidad del hombre y sus derechos; el techo de cualquier argumentación práctica continúa siendo aquella afirmación kantiana de que: «El hombre, y en general todo ser racional, existe como fin en sí mismo, no sólo como medio para usos cualesquiera de esta o aquella voluntad; debe en todas sus acciones, no sólo las dirigidas a sí mismo, sino las dirigidas a los demás seres racionales, ser considerado siempre al mismo tiempo como fin». (p. 12).

La Universidad Mariana, como las demás universidades locales y nacionales, no es ajena a esta tendencia; le apuesta permanentemente a la tendencia axiológica como fundamento y base para construir y fundamentar en las profesiones y programas, todos los conocimientos científicos, tecnológicos, económicos, políticos y sociales, bajo la certeza de que no se puede generar profesionales, prescindiendo de las humanidades.

Al respeto, en el Modelo Pedagógico (Universidad Mariana, 2008), en lo referente al Área Institucional, se afirma que la Universidad Mariana es un escenario de posibilidades para la formación integral; un espacio para el debate responsable, la crítica constructiva y la generación de procesos conducentes al fortalecimiento de la docencia, investigación, proyección social y desarrollo humano integral.

Así mismo, las políticas públicas de los países, en sus planes de gobierno, insisten en la humanización del ciudadano, soportando su discurso en los valo-

res, como una tendencia cada vez más arraigada en la axiología.

**Disciplina y cátedra.** Urge enfatizar que cuando se habla de disciplina, no se hace referencia a los saberes sino más bien a esa actitud permanente y constante que se ha venido silenciando en detrimento. La disciplina, como lo expresan Ulloa, Crispín y Ramírez (s.f.), es:

Podríamos suponer que los problemas de disciplina no tendrían cabida en un contexto universitario, puesto que los estudiantes ya no son niños; están motivados por la carrera que ellos mismos han elegido y se encuentran en condiciones de asumir las responsabilidades que esto implica; pero la realidad es que no siempre ocurre así y los problemas de disciplina son más frecuentes de lo que muchas veces quisiéramos.

[...]. Existen diversos factores que intervienen en la construcción y el mantenimiento de una apropiada disciplina en el aula –como la adecuada planeación del curso y de cada sesión, que se caracterice por tener una estructura clara y que permita un trabajo ordenado, incluyendo actividades variadas y en las que el estudiante participe de forma activa, pero en esta ocasión nos centraremos en lo relativo a las normas y a la comunicación. (p. 1).

Los autores insisten en estos dos aspectos:

Ante todo, en las primeras clases del semestre hay que establecer un encuadre del curso, que consiste en la explicitación de los procedimientos de trabajo, los criterios de evaluación, las conductas esperadas en el curso y las normas básicas a las que debe apegarse la actuación en el salón de clase. El encuadre ayuda a dar estructura al curso y a que el estudiante sepa lo que se espera de él y lo que puede pasar si no observa las reglas establecidas. Éstas deberán ser recordadas cuantas veces sea necesario a lo largo del curso, sin arbitrariedades ni preferencias. (p. 2).

Y luego recuperan otro aspecto importante: “La comunicación adecuada entre el profesor y los estudiantes es muy importante para prevenir posibles conflictos a causa de la indisciplina. Es importante que el profesor no se enganche en discusiones con los estudiantes” (p. 2).

Savater (2005) indica que el fundamento para que el ser humano nazca como ‘comunicación’ y con ello ‘la amistad’, es el encuentro permanente, insistente y en proceso para generar cultura sana, se diría que no solo con el profesor, sino en especial con la cátedra que se desarrolla en el aula de clases. El docente es un mediador para que el estudiante se enamore y arquee su vida con los conocimientos que genera en la cátedra de humanidades; para ello, disciplina y cátedra van unidas; es la insistencia permanente por generar coherencia entre aquello que se sistematiza en el cerebro y aquello que se hace; no se puede entender una disciplina individual y colectiva con el desarrollo de un curso, de un aprendizaje y de una formación permanente, que lo da dentro del aula de clases, en ese encuentro entre el docente, el curso y estudiante; el curso es el puente entre los dos seres (docente-estudiante). Por este aspecto apremia sacar del imaginario docente, el término ‘asignaturas de costura’, para pensar y mostrar que son necesarias en un mundo que exige transparencia, honestidad y respeto por lo encomendado.

En un diario de España (2016), aparece un tema de opinión titulado así: *Disciplina y ética*: “[...] la ética tiene que imponerse a la disciplina. Si así se hace, lo público conservará siquiera unos adarnes de la dignidad arrasada y perdida” (párr. 2). De modo que, se corrobora que es necesaria la disciplina desde las directrices, no como se inculcaba en la educación pasada del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, sino como exigencia y proceso que cada vez se vuelve más esencial para generar ciudadanía. Quien no exige, no hace disciplinado su contexto, en un mundo cada vez más relativizado por lo interactivo, virtual y cibernético; urge plantar las bases que superen la incertidumbre en puertos seguros, como lo expresa Morin (1999):

Es necesario aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza. [...] La educación actual tiene grandes obstáculos para avanzar. Y por eso nuestros esfuerzos por una mejor educación no prosperan. La educación del futuro debe considerar saberes que son normalmente ignorados en la educación actual. Fragmentamos nuestro conocimiento en áreas específicas, pero no tenemos la visión del todo. Es necesario tener en cuenta el contexto de los conocimientos, para que tengan sentido. El

ser humano es complejo y multidimensional, porque es a la vez biológico, psíquico, social, afectivo, racional. Y el conocimiento, para que sea pertinente debe reconocerlo. El aprendizaje por disciplinas impide ver lo global y lo esencial y diluye la responsabilidad individual en la resolución de problemas. (pp. 3/6-7).

Las humanidades ofrecen en sus cursos ese todo que los otros cursos disciplinarios pueden estar olvidando.

**Imagen y proyección social.** Las humanidades en el siglo XXI gozan de una imagen importante en la oferta y demanda educativa, por lo cual todo estudiante y aspirante a ser profesional, mira como una oportunidad para establecer una mejor condición de vida. Si en los siglos XIX y XX se enfatizaba en una formación para acumular bienes, ahora se mira como la oportunidad para establecer la armonía y la tranquilidad, en consonancia con una espiritualidad que lleve a favorecer la salud vital individual y de sus entornos colectivos. Esto hace que se ponga la mirada en los valores, como un espacio para generar imagen profesional en las relaciones y en los encuentros con los otros. De esta manera, quien se siente estable, saludable y juvenil espiritualmente, puede acompañar los procesos de otros y mostrarse como modelo de vida en las interacciones.

Por este motivo, las universidades le están apostando a la imagen de la institución superior desde la proyección social, como una oportunidad para posicionarse y ser protagonistas en medio de los retos y exigencias sociales, generando en el futuro profesional, la proyección y el compromiso social. Por esta razón la universidad se presenta con tres características:

- a) **Enfoque altruista.** No se entiende la institución superior, sin la generosidad de ayudar permanentemente al necesitado, no como un paternalismo sino como una oportunidad de donación. Esta visión altruista se funda en tres aspectos: -Formación a la sociedad (anónima) no universitaria por universitarios; -Donación de bienes y servicios de manera gratuita y desinteresada y con ello, el tercer aspecto, -Generar en el universitario el testimonio de vida de compadecerse y solidarizarse con el otro.

- b) **Perspectiva multidisciplinaria:** los cursos de humanidades han entendido que si se quedan en lo meramente teórico, pierden la oportunidad de entender al ser humano en contexto y en necesidad; de allí que su protagonismo social lo hacen, fundamentándose en otras disciplinas de corte tecno-científico.

- c) **Economía solidaria:** esta visión, acuñada por primera vez en los documentos del Vaticano II, ha tenido acogida por cualquier institución y, de manera particular, por las universidades, especialmente de corte religioso; pero últimamente, es una insistencia permanente de humanizarse, por las situaciones que asechan a los seres vivos, causadas por el ser humano o por la misma naturaleza.

Frente a ello, el Plan de Desarrollo Institucional (Universidad Mariana, 2014) comprende la identidad institucional, como compromiso y proyección social, entendidos como la integración de la universidad con el entorno y la sociedad global, que comprende la pertinencia y calidad del desempeño de la comunidad universitaria (estudiantes, académicos, investigadores y administrativos) a través de una gestión responsable del impacto educativo, investigativo, social y organizacional generado por la Universidad, mediante una interacción adecuada con la sociedad en búsqueda de la promoción de la dignidad humana y el desarrollo sostenible.

**Perfil profesional.** La sociedad ha puesto sus ojos en los profesionales, y mira cómo son desangradas las entidades que le han sido encomendadas; se han reducido los líderes y modelos de vida profesional y han sido suplidos por deportistas o artistas que en su mayoría no tienen un título profesional, o que lo han adquirido después, y que se muestran más profesionales que los egresados de una universidad. Al respecto Boff (2004) afirma: "Nadie está hoy en condiciones de decirnos hacia dónde camina la humanidad: si hacia un abismo que nos tragará a todos, o hacia una culminación que nos englobará a todos" (p. 2).

Es curioso que los programas universitarios hagan la presentación de la oferta universitaria desplagan-

do el perfil del profesional egresado. Esta tendencia ha llevado a que la institución ponga mucho interés en la publicidad de la oferta académica de los programas, pero que no solamente se quede en esto, sino que también insista en la misión y visión institucional, y para ello se engrana con las políticas de acompañamiento permanente de los estudiantes a lo largo de su formación. De allí que las insistencias universitarias son evidenciadas en cursos específicos para este acompañamiento y que han sido ubicados en las humanidades, como: Ética profesional, Bioética, Antropología, etc.

Esta identidad universitaria en las universidades de corte religioso les da un valor agregado a estos cursos, que se podría ubicar desde cuatro componentes, como los ofrece el Plan de Desarrollo Institucional (Universidad Mariana, 2014):

- La identidad institucional como política que enmarca los principios, valores de la universidad y la dimensión teórica, epistemológica del ser y quehacer de la Universidad Mariana.
- La identidad como filosofía, se enfoca al cumplimiento de formar “profesionales humana y académicamente competentes, con espíritu crítico, sentido ético y compromiso social” (p. 16).
- La identidad como espiritualidad que está articulada a la propuesta y misión compartida que hace la comunidad de Hermanas Franciscanas a la universidad, misión que se perfila en un modo de ser, actuar y vivir de los miembros de la comunidad universitaria.
- La identidad como compromiso y responsabilidad social que implica articulación con la proyección social de la universidad y con los procesos de mejoramiento continuo, los proyectos institucionales y los contextos de actuación de la universidad.

Esto es gratificante en tanto los medios de comunicación han hecho tomar conciencia de la realidad, al divulgar todos los atropellos que se ha venido ha-

ciendo por los responsables de las entidades públicas, institucionales y estatales. Lo cierto es que estamos entrando en un nuevo relleno de conciencia: la conciencia planetaria; sentimos la urgencia de una alianza entre los pueblos que descubren que están juntos para poder convivir de una forma mínimamente pacífica, y que es necesario un cuidado especial de la tierra y sus ecosistemas, si no queremos perder las bases de nuestra subsistencia. Esta petición se dirige hacia los profesionales que ejercen su título universitario o están en formación; ellos son los pilares de la comunidad y en ellos está el dirigir o dejarla a la deriva. En este sentido, las humanidades recobran un valor agregado en concienciar al estudiante en asumir responsabilidades que en los siglos pasados fueron obviadas y olvidadas.

Siempre hay alguien que va a tomar la iniciativa; el movimiento profético ciudadano no ha desaparecido; sigue surgiendo; en todos siempre va a haber ese líder y en medio de ellos, un tipo de líder particular: el profeta social, quien toma la iniciativa, conduce y decide. Esta particularidad lleva a cada grupo a organizarse, entenderse y proyectarse. Como lo indican los anglosajones, se evidencia en todos, como una oportunidad valorativa para generar redes vitales en la colectividad, y las humanidades se muestran como una opción.

Los medios de comunicación y las denuncias permanentes de los profesionales en torno a su quehacer y hacer como personas en su ejercicio profesional, ha llevado a identificar las humanidades desde la visión axiológica, a través de actividades que ayudarán a los estudiantes a formar su propia imagen, su autoestima y confianza, con el fin de que ellos mismos logren resolver los problemas en los que se vean inmersos y hagan los cambios que consideren pertinentes. El maestro será la ‘guía’ en el ámbito educativo; el ambiente debe promover la autodisciplina interna; la enseñanza es personalizada, pues se adapta al alumno.

**Autoafirmación profesional.** Está unida a la ética, a la profesión, a las actuaciones cognitivas, epistemológicas y a todo el quehacer del ser humano para realizar transformaciones e innovaciones con la mera presencia que indica su actuar creativo (De Bono, 1994). Esta orientación pone de relieve el pro-

yecto personal de vida, como una opción planificada desde sus habilidades y el autoconocimiento de sus límites y alcances, el estado de ánimo para tomar decisiones de manera eficaz y saludable en el momento preciso, tanto para sí como para sus entornos sociales; para ello se insiste en la comprensión de las inteligencias múltiples que inciden en el desarrollo de las habilidades emocionales, espirituales y cognitivas (Gardner, 2011).

De este modo, las humanidades fomentan lo que ya existe en lo más íntimo de la persona; le ayudan a encontrar lo que tiene en sí misma, siendo eminentemente subjetivas para llegar a lo puramente objetivo, llevándola a reivindicar el papel de ser autora y creadora de su propia vida, desde la libertad y la creatividad, enalteciendo el yo real individual, considerándola como fin en sí misma y no como simple instrumento para conseguir objetivos pragmáticos (Capó, 1986).

### Tendencia hacia la digitalización mundial

Las redes sociales hoy en día son un factor determinante para decidir, transformar y asumir comportamientos humanos a favor del colectivo y, por ende, de la individualidad. Esto ha llevado a la universidad, a adaptar el currículo de los diferentes cursos que ofrecen los programas, sus estrategias de formación, evaluación y docente, sin dejar de lado la toma de posición consciente y responsable. Por esta razón se observa que las instituciones educativas superiores (IES) se encuentran en un momento de transformación, innovación y evolución a nuevas y diferentes formas de acercamiento al conocimiento y al intercambio de información, generando roles acorde a la metodología por parte de las mismas instituciones, docentes, estudiantes y comunidad académica universitaria, desde:

- a) **Trabajo autónomo.** Como aprendizaje de formación continua; implica el desarrollo de actividades y acciones que promuevan habilidades para fortalecer autoaprendizaje orientado y humanizado que acompañe su proceso, con apoyo de diferentes recursos y objetos digitales y de aprendizaje disponibles en las plataformas educativas virtuales implementadas en la universidad.

Pero, ¿cómo inciden las humanidades en esta primera característica? Pues bien, invitan a que el estudiante aprenda a tomar sus propias decisiones en la medida en que interioriza el saber-hacer; permiten que el estudiante construya y apropie el conocimiento mediante el desarrollo de las actividades propuestas no solo en el ámbito educativo, sino en todos los aspectos de la vida; y por último, inciden significativamente para que las personas den solución a las situaciones presentadas en contexto, sin depender de nadie, por cuanto son inherentes al ser humano, en la medida en que éste va madurando y consolidando su proyecto de vida (Arnaiz, Hernández y García, 2008). Tienen unas características particulares: autodirección, autoconcepto, motivación, responsabilidad personal y reflexión crítica.

- b) **Trabajo colaborativo.** Implica la comunicación, participación, interacción, actitud, manejo interno del grupo, construcción colectiva de información, generación colectiva de conocimiento y retroalimentación; genera sinergia positiva de un esfuerzo complementario que lleva a desarrollar capacidades y habilidades tales como: capacidad de escribir y redactar correctamente un informe, habilidad para participar en foros, chats y otros, capacidad para hablar en público, para analizar con el fin de comprender la información, razonar y resolver problemas, capacidad de negociar en medio de la diversidad de opiniones y percepciones de los miembros del grupo, creatividad e innovación como ventaja competitiva y distintiva tanto de las instituciones como de los profesionales (Keengwe y Onchwari, 2015).
- c) **Formas de interacción.** Es el valor agregado que fomenta la participación activa del universitario en el intercambio de ideas, opiniones y desarrollo de actividades interactivas, clasificadas como herramientas sincrónicas o en tiempo real desde una coincidencia temporal: chat, video conferencia; asincrónicas o que no son producidas en tiempo real, como el foro, los correos electrónicos, encuestas; y de seguimiento o de supervisión, como el acompañamiento, calificaciones,

participaciones e informes de actividades, anuncios, calendarios en línea, entre otras.

En el Decreto 1075, el MEN (2015) le apuesta al Talento TI\*, que busca promover la formación en carreras TI para impulsar la competitividad, investigación, innovación y proyección internacional. Dicha alternativa desarrolla acciones en tres líneas principales: Cantidad, Calidad y Pertinencia; esto exige un desarrollo profesional docente, gestión de contenidos, educación virtual, fomento a la investigación y acceso a la tecnología.

Para el presente siglo, la ES necesita imponer y revisar las estrategias del Sistema Nacional de Innovación Educativa con uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que describen las alternativas de formación y capacitación que lleven al acceso del conocimiento mundial con apropiación tecnológica y cumplimiento a los criterios de calidad que humanizan la formación integral (Campo y Restrepo, 1999).

La invitación es hacia una educación virtual en la cual haya acompañamiento a la creación y/o transformación de nuevos programas virtuales para la ES desde el fomento a la investigación, bajo un fortalecimiento a grupos y proyectos de investigación en TIC y Educación, haciendo énfasis en innovación en el uso de TIC, para lo cual es necesario el acceso a la tecnología con equipos de punta, conectividad permanente, soporte y mantenimiento de los mismos para una mejor respuesta entre el conocimiento y las comunidades virtuales. Esto exige el acompañamiento preventivo sobre el uso adecuado de las redes sociales y la interacción virtual (Lugo, Briceño y González, s.f.).

Savater (2012) interpela:

La humanidad tiene una capacidad increíble de poner cosas en marcha, y cada vez que desarrolla una nueva tecnología, la especie se interna en un campo donde habrá cosas buenas y malas, beneficios y contrapartidas. Lo nuevo no siempre es sinónimo de bueno. Hay novedades terribles, y otras maravillosas. Y la mayoría tiene un doble rostro y hay que regularlo para que lo que nos ayuda predomine sobre lo

que nos perjudica. Vuelvo a la energía nuclear porque es el mejor ejemplo. Ha supuesto un enorme avance, pero también puede ser una grave amenaza. La más grave que se pueda imaginar, de hecho, porque puede destruir el mundo, lo que también es una novedad radical. Pues bien, la obligación de los seres humanos no es ni prohibirla ni desarrollarla sin control, es regularla, porque se trata de una invención nuestra. (pp. 76-77).

Las universidades, a lo largo del mundo, han orientado su formación en proyectar, hacer más asequible y cercana su formación a los estudiantes, de modo que la tendencia es inducir al docente universitario para que se prepare y proyecte su cátedra desde las tecnologías digitales. Esta preocupación ha hecho que cada universidad, en medio de sus posibilidades, tenga su propia plataforma educativa para desarrollar los conocimientos pertinentes y la adecuada evaluación de los mismos.

De igual manera, grandes multinacionales como Google, han visto una buena oportunidad para subsidiar de manera eficaz la educación universitaria, hasta el punto de que más del 40 % del desarrollo académico es consolidado desde estas ayudas educativas, con orientación hacia incidir más y más en las aulas de clase. Esta tendencia ha hecho que los cursos salgan del salón de clases y se vuelvan personalizados con el estudiante y el docente, llegando éste último a ser un asesor de procesos que el estudiante, al enfrentarse directamente con el conocimiento mundial, pueda tener en tiempo real todos los procesos que se está gestando en otras universidades en red.

Stramiello (2005) afirma que “las transformaciones socioculturales originadas desde el último tercio del siglo XX han planteado desafíos a la educación” (p. 1) y entre los cambios más notables menciona:

El desarrollo de las tecnologías de comunicación e información que nos induce a referirnos a la sociedad del conocimiento o de la información como contexto global del accionar humano. Este continuo desarrollo y flujo de información promueve grandes cambios organizacionales en diferentes niveles. El avance tecnológico en este sentido ha satisfecho el anhelo del siglo XIX de contar con la mayor información posible para solucionar los problemas sociales, culturales,

\* Talento TI significa formación en programas virtuales tecnológicos.

económicos, políticos. Por eso nos preguntamos: ¿Tal vez a destiempo la tecnología nos ha dado la llave del progreso? (p. 1).

A pesar de que desde las Humanidades se hace resistencia y se advierte de las debilidades y consecuencias inhumanas que puede traer esta tendencia, también se muestra como una exigencia para desarrollar procesos de las mismas, como un buen aliado para hacer más agradables, cercanos y amistosos los cursos de humanidades. Así, en vez de un obstáculo, se vuelve una oportunidad de los medios y canales educativos de la educación digital global.

El mundo avanza y amerita nuevos enfoques y modelos de enseñanza en las ciencias o disciplinas, por lo que es muy útil valorar el comportamiento de las TIC en la enseñanza de las humanidades, contexto en el cual cobran fuerza, porque se puede poner los recursos institucionales a disposición de la comunidad educativa (Domínguez-García y Cordoví-Díaz, 2013).

### **Tendencia eco social de lo bioético**

Esta tendencia es el fruto de muchos esfuerzos mancomunados de los movimientos ambientalistas, y de pensadores como Morin (2011) con su propuesta de interpelar una conciencia ecológica para generar una conciencia ambiental:

Las vías para responder a la amenaza ecológica no son sólo técnicas: se requiere una reforma de nuestra manera de pensar para abarcar en su complejidad la relación entre la humanidad y la naturaleza, diseñar reformas de civilización, de sociedad y de vida. Esto implica la reforma del pensamiento, replantear la disyunción absoluta entre lo humano y lo natural, racionalizar la técnica y la influencia del antropocentrismo judeocristiano [...] para preservar y ordenar adecuadamente el desarrollo a las exigencias de la naturaleza, que lleven a la toma de conciencia eficaz y solidaria con el planeta, cuya vida condiciona salvar a la Tierra del desastre; sólo así se puede ser ciudadanos. (pp. 20-21).

La persona tiene un valor en sí misma cuando es reconocida su dignidad en comunidad, generando un ambiente diáfano, armónico y transparente; se

procura que la persona supere esa tendencia del chisme, la intriga y la mala intención que destruye la dignidad del otro por causa de la globalización de la palabra por los medios de comunicación. No puede quedarse en los intereses individuales, olvidando los colectivos que favorezcan los individuales, puesto que:

La humanidad social no sólo es la condición más íntegra de los hombres, sino que también necesita el marco humano para conseguir manifestarse: los hombres se hacen humanos unos a otros y nadie puede darse la humanidad a sí mismo en la soledad, o, mejor, en el aislamiento. (Savater, 1997, p. 21).

Existe una preocupación permanente para que el estudiante asuma en su profesión, la responsabilidad de la vida en todas sus formas éticas con los seres vivos y con los seres no renovables, desde los principios bioéticos, sus fundamentos y los alcances de la responsabilidad que tiene frente al cuidado del sistema ambiental. Esta insistencia no es gratuita; es la necesidad humana que ha generado los grandes movimientos ambientalistas, repercutiendo en la educación universal; así, el Papa Francisco enfatiza y pone en discusión este tema en la academia:

Los jóvenes nos reclaman un cambio. Ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor, sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos. Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta. Necesitamos una conversación que nos una a todos, porque el desafío ambiental que vivimos y sus raíces humanas, nos interesan y nos impactan a todos. (Francisco I, 2015, p. 13).

### **Tendencia de la conciencia social**

Las universidades se están orientando para que sus estudiantes generen habilidades reflexivas propositivas que les lleven a tomar decisiones asertivas en la solución y resolución de problemas, generando herramientas para participar con las fuerzas vivas de la ciudad, la nación y del mundo, que lleven a la resolución de conflictos (Lederach, 1993).

A. de Nicolás (citado por Masiá, 2004), en su crítica del sistema educativo actual, sostiene que:

La renovación de la educación debería conducir a que desarrollemos todo el conjunto de posibilidades mentales del alumno y luego, sobre esa base, proceder a las especializaciones.

Si la universidad ha de ser, dice, una comunidad de personas libres, tenemos que desarrollar hábitos mentales de pensar por sí mismos, de pensar juntos, y de pensar dialogando. Para que esto sea posible habrá que fomentar, en los distintos niveles de la educación superior, los hábitos mentales que capacitan para que el alumno piense y actúe libremente. Esto es, obviamente, lo más opuesto a la manipulación y el adoctrinamiento ideológico. (p. 76).

Poco a poco van apareciendo nuevas propuestas sociales dentro de las universidades, como el Aprendizaje Basado en Retos (ABR), el “cual forma parte de una perspectiva más general del Aprendizaje Vivencial” (Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey, 2015, párr. 1). Primero se aborda elemento de éste, para luego enfocar la discusión hacia el ABR.

El Aprendizaje Basado en Retos tiene sus raíces en el Aprendizaje Vivencial, el cual tiene como principio fundamental, que los estudiantes aprenden mejor cuando participan de forma activa en experiencias abiertas de aprendizaje, que cuando participan de manera pasiva en actividades estructuradas. En este sentido, el Aprendizaje Vivencial ofrece oportunidades a los estudiantes, de aplicar lo que aprenden, en situaciones reales, donde se enfrentan a problemas, descubren por ellos mismos, prueban soluciones e interactúan con otros estudiantes dentro de un determinado contexto (Moore, 2013). El Aprendizaje Vivencial es un enfoque holístico integrador del aprendizaje, que combina la experiencia, la cognición y el comportamiento (Akella, 2010). (Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey, 2015, párr. 6).

### **Tendencia hacia la Proyección social y la Internacionalización**

Aquello que no se promociona y no se hace conocer, tiende a desaparecer; hoy en día, la universidad se orienta hacia la internacionalización del conocimiento, que se funda en nuevas propuestas

científicas y tecnológicas, bajo el espíritu de las humanidades. Uno de los indicadores de calidad en las universidades es el de la internacionalización; el intercambio genera la interculturalidad e interdisciplinariedad holística, pero, ¿cómo inciden las humanidades en este acontecimiento al cual es invitado el universitario?

Los diferentes acontecimientos que suceden en el mundo, y de manera particular en el país, han llevado a un sentir permanente de las universidades por favorecer la ayuda compasiva y generosa, haciendo que el docente integre en su currículo, acciones sociales como proyección de los contenidos desarrollados en el aula, y que el estudiante despliegue un compromiso social directo con su realidad circundante, permitiendo el avance de habilidades intelectuales, altruistas, filantrópicas, propositivas y participativas, que lleven a la innovación y al reconocimiento, como legado y patrimonio de la humanidad para todos. Esa visión filantrópica debe llevarlo a configurar su proyecto de vida desde esta tendencia.

Zubiría (2006) señala que la sociedad, tanto a nivel internacional como nacional, requiere un buen nivel de comprensión lectora, habilidades para escuchar, tener ética y autodisciplina, orientación al servicio, trabajo en equipo e inteligencia emocional.

Gaviria (2008) dice algo revelador, que orienta la presente descripción del problema de investigación:

...yo creo que a la universidad lo que le incumbe, en primer lugar, es la formación de la persona; y de la formación de la persona se sigue la formación del ciudadano, y de la formación del ciudadano, se sigue entonces la formación del profesional. (p. 1).

### **Tendencia espiritual**

En los últimos siglos se ha puesto la mirada en el aspecto espiritual que visualiza lo afectivo como complemento de la razón, demostrando que el aspecto espiritual favorece tanto el desarrollo saludable de habilidades y destrezas intelectuales, como también el mejoramiento de la capacidad fisiológica y psíquica del ser humano en su camino de transformación de entornos. Esta experiencia espiritual

está unida al ejercicio de meditación, confrontación y recuperación mental que se apoya en los ejercicios espirituales que ofrecen las religiones y, de manera particular en la Universidad Mariana, la religión cristiana-católica. De hecho, en su Proyecto Educativo Institucional (PEI, 2011), expresa que:

Cumple su tarea respetando la identidad institucional y su confesionalidad, formando a los educandos en el marco de los valores que promueve la Institución, [inspirando] su quehacer en los fundamentos institucionales, que son los principios y valores que pretende hacer vida en la cotidianidad universitaria. [...] Se fundamenta en la espiritualidad cristiana - católica y mariana y en la espiritualidad de San Francisco de Asís y la Madre Caridad, [...] mediante la interacción e integración permanentes con su entorno, y su compromiso con el desarrollo social, económico, político y cultural de sus comunidades, [...] en diálogo permanente entre fe, ciencia y cultura. (pp. 5/11/42/45).

Hoy en día, el problema no es la religión ésta o aquélla, sino su esencia, esa fuerza espiritual que genera espiritualidad y que inyecta vitalidad en el actuar individual y colectivo de la vida humana; de allí que la espiritualidad resurge de las llamas culturales, intelectuales, científicas y técnicas que han opacado al espíritu y que ahora adquiere sentido en la realización humana como presencia del todo y autoafirmación en y con el cosmos, donde “el espíritu que vela reapareciendo, hará siempre el resto. A través de la llama o las cenizas, pero como lo completamente otro, inevitablemente” (Derrida, s.f., p. 667), en lo cual el profesional puede reconocer, asumir y generar convivencia amistosa. A esto se suma la inclusión del tercer género, la aparición de nuevas formas de familia y el respeto por lo diferente y la convivencia fraterna. Cada vez más se ahonda en el espíritu; se busca nuevas formas de encontrarse, y que el profesional, desde la universidad, genere habilidades artísticas desde la inteligencia espiritual afectiva que le lleve a la resistencia en contra del positivismo, relativismo, utilitarismo globalizante de la tecnociencia.

Al dirigir la mirada hacia la realidad universitaria, el Documento de Aparecida (Vida Nueva, 2013) da algunas pistas que constatan la reacción en contra del materialismo capitalista y mercantilista que se

incrementa en el ejercicio laboral, educativo y en la interacción social. El ser humano del siglo XXI está en una constante búsqueda de espiritualidad, de oración y de mística que expresan el hambre y la sed de espíritu. El punto de partida son las diferentes experiencias de Dios en la cultura, una aceptación y una apertura vital del mensaje de Jesucristo a la acción del Espíritu que lleva a generar un modo de vida. No se trata de transmitir una doctrina o una serie de enseñanzas, sino una experiencia profunda de la Buena Nueva o del nuevo anuncio.

Por eso, la espiritualidad está unida a la ciencia desde la psicología; a la pastoral desde la misión – vocación – proyecto de vida, y la teología desde el estudio científico de las experiencias de fe en Dios que una persona vive, comparte y celebra en comunidad a través de ritos, signos, símbolos en su contexto cultural. El itinerario formativo de los discípulos misioneros, es indicado en el Documento de Aparecida (Vida Nueva, 2013):

La espiritualidad trinitaria es el origen de aprender a vivir en comunidad, aprender a convivir en paz; es el encuentro entre el Padre creador con su Hijo salvador, y que de esa unión surge el Espíritu, paráclito para ser vivido y asumido en la comunidad creyente. De modo que en la espiritualidad cristiana que es trinitaria, el origen y meta de la acción misionera es Dios trino, Dios comunidad. La espiritualidad de Dios es la espiritualidad comunitaria entendida como compromiso con el otro desde la comunión y participación. La comunión en cuanto a fidelidad es estar adherido a los pies del maestro; y participación en cuanto que toda la experiencia de fe en Dios o seguimiento a Jesucristo contribuye al cuidado de la Creación de todo y de todos, incluso del ser humano y de aquellos que no se conocen y están en el universo. (p. 240).

### **Tendencia a generar conciencia crítica y propositiva**

Para los griegos, la conciencia crítica está unida con la admiración y el asombro como actividad de reflexionar para escudriñar, mientras que para los orientales es un ejercicio de contemplar para actuar. Para los alemanes es una habilidad de pensamiento que lleva a comparar y contrastar/confrontar, evaluar conscientemente y monitorear el quehacer que

se viene realizando. La criticidad en la persona es el estado dentro del cual la subjetividad y la objetividad manifiestan sus coyunturas y mediaciones para atreverse a cuestionar la realidad particular que lo afecta, que trae como consecuencia el desarrollo del pensamiento crítico constructivo edificado sobre la lectura crítica de algún hecho o situación. El punto de partida de la criticidad es la concientización que constituye en el hacer humano, el esfuerzo por reflexionar sistemática y globalmente sobre la existencia, la cual exige una racionalidad y una metodología que surge del mismo pensar. Cuando el ser humano reflexiona sobre su realidad en general, a la vez reflexiona sobre él mismo que, como individuo adquiere un estado actitudinal de interpretar, confrontar, reconocer sus limitantes y verificar su tarea en el mundo, que lo lleve a una renovación permanente.

Si es una condición de la persona, entonces le lleva a ser verdadero lector de la realidad, a contemplar, comprender y reflexionar hacia dónde va su vida, si es necesario direccionar o mantenerla, mostrándose así como una habilidad del pensamiento que orienta a anticipar y que vaticina qué va a suceder. Así, para Nussbaum (citada por Navarrete, 2015), las humanidades deben fomentar el pensamiento crítico, entendiendo de antemano que éstas tienen como base, determinar el comportamiento de los seres humanos según el contexto social en el que viva cada uno, ya que la sociedad cambia según la cultura que se esté plasmando respecto a su origen, dado que a nivel mundial la cultura va a cambiar según el espacio cultural del individuo y esto va a influir en que éste cambie y razone según los diferentes temas que se desarrolle en el mundo y a concebir un pensamiento y una posición respecto a la realidad que se le presente.

Los estudiantes no solo deben dominar habilidades en áreas como lenguaje, matemáticas y ciencias, sino que también deben poseer habilidades transversales tales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la persistencia y el trabajo colaborativo. Sin embargo, en muchos países, los estudiantes no están desarrollando estas habilidades. (World Economic Forum, 2015, citado por Méndez, 2018, párr. 1).

Una persona con criticidad es auténtica, transparente, un verdadero profeta que anuncia esperanza en

medio de la desolación, denuncia lo que no es legítimo y da testimonio fiel con su vida. “Paulo Freire, al hablar de este tema, dirá que urge pasar de la conciencia ingenua a desarrollar una conciencia crítica y autónoma para que se convierta en una práctica de libertad” (Pinilla, 2008, p. 20).

Una persona con criticidad es un referente de cosas y conocedora de su entorno, que revisa de manera juiciosa y serena los peligros, desaciertos, angustias y satisfacciones, logros y frustraciones; una persona en estado de criticidad no habla por hablar ni cae en sofismas, sino que hace de sus vivencias y experiencias un estado de investigación; por eso no especula sino que devela aquello que es real (CEPAL, 2003).

La criticidad, como actividad del pensamiento, ayuda a la persona a indagar el ‘dónde’, ‘cómo’ y ‘por qué’ de la realidad, desde el ejercicio lógico de pensamientos. De ese modo se admira y se sorprende en forma libre y espontánea, como resultado de una reflexión autónoma y argumentada que enriquece su conciencia, ayudando a comprender el entorno real en el que otros están sumergidos y del que también es partícipe, para buscar un cambio permanente. Una persona que vive la criticidad está en condición de cuestionar con fundamentos propositivos el sentido real de la totalidad dentro de la cual se contextualiza y desde la que pretende transformar los planos de la conciencia personal y colectiva, superando cualquier señal de exclusión y frontera (McLaren y Farahmandpur, s.f.).

Entender el mundo desde una lectura crítica construye el pensamiento humano indispensable en la formación personal del futuro profesional, no solo para generar una capacidad argumentativa, sino también en el ejercicio lógico propositivo de los pensamientos, que hacen del ser humano un ser de transformación, transformando en contexto (Freire, citado por Cely y Sierra, 2011).

Paraphraseando a Giroux (1988), la criticidad en la persona ayuda a descubrir lo que hay ‘detrás’ de las cosas, más allá de las apariencias, iluminando la realidad de las relaciones entre los hombres. La criticidad capacita a la persona a ser consciente de su actuar; nunca se retracta y siempre afirma por qué lo hace; identifica los límites de sus afirmaciones

y del dinamismo que lo lleva a agruparse siempre más allá de los límites, para rediseñar nuevas reglas de lectura en todas sus formas (escrita, audiovisual y artístico-gestual). Esta concientización de la persona no es más que el acceso a la criticidad, como exaltación de la conciencia crítica.

Alfaro (1998, citado por Aguilera, Zubizarreta y Castillo, 2005) plantea que el pensamiento crítico es saber aprender, razonar, pensar de forma creativa, generar y evaluar ideas, ver las cosas con el ojo de la mente, tomar decisiones y resolver problemas. No basta con ser crítico ante las realidades que se presentan en todas las dimensiones humanas en su interacción consigo mismo, con los otros y la naturaleza; la universidad busca que esta criticidad se proyecte en la incidencia transformadora social en contexto; así se la mira adherida al quehacer político, económico, deportivo, fisiológico científico y tecnológico y redes sociales; las grandes universidades están incidiendo en consulta y asesoría en los países. Hoy en día la universidad se orienta a generar espacios de criticidad propositiva. Puesto que como en el común se afirma, si hace una crítica a una realidad, es porque tiene la solución a aquello que incomoda o no es coherente.

Por su parte, Corona (s.f.) afirma:

La formación humanista aparece nuevamente como el emplazamiento idóneo para articular la comprensión de las condiciones en que se desarrolla la existencia humana en esta época de globalización. En efecto, a pesar de que las humanidades son un campo de saber milenario, siempre se han definido por reflexionar sobre la realidad circundante en cada época y en los más diversos contextos. Por estas razones, en el siglo XXI las humanidades tendrán que pensar acerca de las múltiples condiciones en que se despliega la vida en la actualidad con toda la complejidad de los rasgos que delinear el perfil de nuestra época, atendiendo las más diversas fisonomías que han de tematizar los humanistas que el día de hoy pueblas (sic) las aulas universitarias. (p. 11).

Las tendencias que han influido en las humanidades de la Universidad Mariana orientan al estudiante a generar una serie de comportamientos que delinear el perfil del egresado, sin perder de vista

las individualidades; esto requiere revisar si se está apuntando a una humanización o solamente a las exigencias del mercado educativo que orientan la empresa mundial. Se vislumbra una desarticulación entre el ideal y la práctica formativa, puesto que las exigencias mundiales ya proponen un tipo diferente de profesional que hoy en día se recrimina en una serie de quejas porque no responde a los retos de la vida organizacional de las sociedades, ciudades y lo común de la especie humana.

### Tendencia hacia la ocupación humana

Kielhofner (2011) ofrece el modelo de ocupación humana, en el cual explora lo que motiva a los individuos, cómo selecciona ocupaciones, establece rutinas diarias y cómo influye el entorno en el comportamiento ocupacional. Tiene varios factores:

- La motivación: como fenómeno complejo que nace de las necesidades e involucra elecciones asociables y racionales que llevan a la exploración y dominio, la volición que connota pasar de la motivación al proceso de la conducta voluntaria de disposición y elección.
- La vida compartida en solidaridad. Aquellas vivencias que se construye en comunidad, fundadas en las convicciones personales generadas por los procesos intelectuales, afectivos y los contextos en los que se involucra costumbres, hábitos, actitudes, aptitudes, para generar cultura. De este modo la universidad se torna como vida compartida en solidaridad que nace en el aula y se prolonga fuera de ella y de la universidad. Así, todo encuentro docente-estudiante es edificante y genera enseñanzas.

La vida compartida tiene dos aspectos claros: la participación de las individualidades en los procesos grupales que se vuelven exclusivos por los programas y carreras que centralizan las afinidades; el segundo aspecto es la comunión; de este modo, la vida compartida es generar familiaridad con aquellas competencias, habilidades y actitudes que se pone en manifiesto. Esta tendencia coge cada vez más fuerza en el diario vivir, ya que se ve la nece-

sidad de agruparse para aprender-enseñar y proyectar con el respaldo de ese otro que se sabe que se puede contar en dos ejercicios propios de la vida compartida: amarse y mirarse (Sancho, 2015).

#### **4. Posturas de formación en Humanidades que afronta la universidad**

Para afrontar esta encrucijada de una forma somera y como un esbozo al tema, se plantea y desarrolla el interrogante: ¿Cuáles son las posturas de formación en humanidades que ha asumido la universidad? Frente a ello se puede afirmar que la sociedad actual y futura está pasando por muchas posibilidades y peligros que le brinda el desarrollo tecno-científico, unido a la descontrolada modificación de la especie humana y el fomento de la interdisciplinariedad que permite afrontar desafíos éticos venideros; así se aborda, hablando de los desafíos del posthumanismo y el transhumanismo (Arana, 2017) en nuestra sociedad actual y sobre los cuales la universidad se enfrenta desde su enseñanza.

##### **El transhumanismo**

Surge a partir de unos interrogantes que Arana (2017) menciona como:

El transhumanismo quiere contestar la pregunta de ¿a dónde vamos? y el posthumanismo pretende responder a la pregunta de ¿qué o quiénes seremos? Podríamos decir por consiguiente que se prioriza ahora el a dónde y se soslaya o minimiza el de dónde y el qué: parece que lo decisivo no son nuestras raíces, ni siquiera nuestra identidad; lo que importa es nuestro destino en la medida en que nosotros mismos seamos capaces de propiciarlo. (p. 1).

Son dos posturas que la universidad, a través del tiempo, ha venido afrontando y que hoy, más que nunca, debe asumir en la formación de sus estudiantes en el transcurso de su profesión.

Por tanto, ¿a dónde iremos con la globalización y la economía del desarrollo, el desarrollo sostenible, el impacto de la tecnología, la eficiencia y la productividad que pululan en nuestra realidad actual? De ahí que, como sostiene Corona (s.f.):

Se explora aquí las condiciones que los medios de comunicación han establecido para la conformación de un sentido de realidad marcado por el impacto de la tecnología, y se cuestiona el tipo de educación productivista que el mercado demanda. Las humanidades se perfilan entonces como una de las escasas posiciones críticas que aún se mantiene frente a un tipo de educación universitaria avasallada por el criterio de eficiencia y productividad. (p. 1).

##### **El posthumanismo**

Esta propuesta busca responder a la pregunta de ¿qué o quiénes seremos?; esta pregunta desde el posthumanismo de Arana (2017):

Se enfrenta a una nueva especie o categoría de seres, que ya no serán humanos, pero sí sus legítimos herederos. Si tenemos la fortuna de que no sean unos ingratos y, por supuesto, si no racaneamos a la hora de hacerles sitio, ni remoloneamos a la hora de entregarles el testigo del progreso, tal vez nos dediquen un agradecido recuerdo y erijan algún tipo de monumento en memoria de sus humanos ancestros. Tal vez la nueva casta suponga la parusía definitiva o tal vez tenga, como nuestra especie, sus días contados antes de ser sustituidos por otros o acabar la saga de una vez por todas. (p.4).

Frente a esta postura, la universidad no es ajena a su influencia y busca hacerle frente al desarrollismo progresista en el cual estamos inmersos y que nunca para, asumido por todos los estamentos de la sociedad, incluyendo a la persona más sencilla, la más intelectual, la más pobre, hasta la más rica y pudiente, desde su formación en humanidades, con el propósito de que el profesional sea más consciente y responsable.

##### **La globalización y la economía**

La universidad viene siendo requerida por una educación que esté acorde con una formación corporativa, en su afán y búsqueda de la cooperación para el desarrollo económico, como uno de los principales impulsores hacia una formación en habilidades, destrezas y capacidades que la tecnocracia demanda, para ser más competitiva en el mundo laboral actual. Ante esto, Fernández y Serrano (citados por

Corona, s.f.) aducen que:

Lo que sí se necesita, es un ejército de profesionales flexibles para el mercado laboral y, en el mejor de los casos, ejecutivos con las habilidades y competencias señaladas (dominio del estrés, trabajo en equipo, liderazgo, etc.). Y a ello es a lo que se quiere destinar la educación universitaria. Y no sólo a ello, porque se espera que las instituciones educativas respondan a las expectativas de los empleadores de contar con personal dotado de una específica moral del trabajo: disciplina, responsabilidad, compromiso, productividad, disposición a cambiar y, sin embargo, mantener la lealtad a la empresa. (p. 3).

Difícil propuesta en este mundo ahora globalizado y manejado por la economía, que afronta la universidad y sobre la cual debe dar respuesta desde la formación a sus estudiantes en cada camino de la profesionalización, cosa que no es ajena a la formación en humanidades: profesionales responsables que generen una economía hacia el desarrollo, que no incremente la brecha de desigualdades que cada día es más creciente.

### **El impacto de la tecnología**

Es evidente que la tecnología va creciendo y que cada día se vuelve más inteligente; es usada por las redes sociales que perfilan al individuo situado e hiper-conectado con cualquier lugar del mundo, creando, comercializando y haciendo uso de ella en cualquier ámbito social de la vida de ese individuo. Corona (s.f.) recalca que:

Más allá del entusiasmo que los aparatos electrónicos puedan suscitar en las mentes inquietas de los universitarios de hoy, considero fundamental tomar en cuenta las consecuencias que pueden resultar del uso irreflexivo de estos dispositivos. Sería muy lamentable que el efectismo de esta sociedad del espectáculo produjera, sin ningún atisbo de resistencia, seres humanos a quienes les ha sido secuestrada su memoria y su experiencia, que ha quedado totalmente vaciada su conciencia de sí, y reducida su sensibilidad y sus emociones a formas de vida impuestas por la propaganda política y comercial; sería muy lamentable que solamente tuviéramos este tipo de ser humano, definido como

un receptor que contempla el espectáculo general como si se tratase de un mundo constituido por derecho propio. (p. 13).

La universidad recibe esta propuesta para involucrarla de manera educativa, pedagógica y didáctica en los procesos de enseñanza, aprendizaje y evaluación; es decir, en los procesos de formación, claro está, siendo estos conscientes y creando conciencia de la creación o uso responsable de la tecnología y todos sus devenires, siempre en beneficio de la construcción de humanización de su ser y todos sus congéneres.

### **Lineamientos del Ministerio de Educación Nacional para la Educación Superior**

En cuestión de cómo se debe presentar la formación en humanidades, el MEN de Colombia (2007), según la Resolución No. 466 del 6 de febrero, define las características específicas de calidad para la oferta y desarrollo de programas académicos de formación profesional en Humanidades y Ciencias Sociales, y las especifica en el artículo 2, el cual refiere los aspectos curriculares en donde los programas, en especial estos dos, propendan por:

1. Una formación integral que posibilite el desarrollo de la personalidad y de la responsabilidad social, el respeto a la diferencia y que incluya los aspectos éticos, culturales y políticos de la actividad humana y profesional.
2. El desarrollo de un pensamiento crítico, abierto y reflexivo, de competencias comunicativas, tanto orales como escritas y capacidades para la argumentación, la proposición, el análisis y la síntesis creativa.
3. La cultura de trabajo en equipo e interdisciplinario para la conceptualización de problemas, la actividad investigativa y la propuesta de alternativas en la solución de problemas.
4. La capacidad para formular y resolver problemas dentro de su campo profesional.
5. El uso de las TIC, según la naturaleza del programa.

6. La apropiación de los fundamentos epistemológicos, científicos y metodológicos para el estudio y comprensión de la sociedad, la cultura y sus interacciones en el mundo contemporáneo.
7. El estudio de la historia y problemáticas particulares de la sociedad colombiana y su posición en el contexto mundial. (pp. 2-3).

En estas condiciones mínimas para garantizar la calidad de la educación, se aduce a las competencias y a la formación integral, como propuesta para formar en humanidades, el desarrollo del pensamiento, la resolución de problemas, el uso de las TIC, el estudio de la cultura y de las problemáticas de la sociedad, entre otros, propuesta que la universidad asume en dichos programas, para establecer su propuesta de formación.

Y en los numerales del artículo 4, respecto al trabajo interdisciplinario y el perfil de los programas en Humanidades y Ciencias sociales, el MEN (2007) menciona que:

La formación teórica interdisciplinaria y en las competencias básicas y profesionales podrá ser desarrollada de manera transversal. Cada institución organizará la estructura curricular y el plan de estudios de acuerdo con los componentes y las áreas anteriores, y con aquéllas que juzgue necesarias, en concordancia con su misión, su proyecto educativo y la autonomía universitaria. La estructura curricular y los contenidos deberán ser flexibles; las estrategias pedagógicas y los contextos posibles de aprendizaje deberán ser expresados en créditos académicos. También deberán responder a las necesidades cambiantes de la sociedad y a las capacidades, vocaciones e intereses particulares de los estudiantes. (p. 7).

Dentro de la autonomía que se le brinda a la universidad, esta propuesta de lineamiento normativo comprende y aplica, como parte de la formación en humanidades, la transversalidad y la flexibilidad dentro de sus currículos y, unido a ello, el estudio y respuesta a las cambiantes necesidades de la sociedad.

## 5. Discusión

**La formación en humanidades, una posibilidad para la universidad.** A pesar de las variadas tendencias y posturas en humanidades avizoradas por

la universidad, es posible continuar formando en ellas en este siglo XXI. La formación abre camino para dar respuesta a cada una de ellas sin importar cuál sea la primera o mejor, sino más bien cuál o cuáles hacen bien y mejor la construcción de humanidad en el debilitamiento de lo humano.

La incidencia de las habilidades humanas apunta a una educación integral, en cuanto que la enseñanza de las humanidades es vital para el desarrollo de la sensibilidad, la fraternidad y la imaginación, en la cual, el estudiante se forma de manera eficiente para desenvolverse en contexto, tener y obtener mejores oportunidades y a su vez apuntar a mejorar la calidad de vida de sí y de los suyos. La articulación de procesos académicos, con su estado histórico axiológico, favorece el desarrollo de habilidades y destrezas generadas por los cursos de humanidades que están consignados en el currículo de los programas académicos a lo largo de la formación universitaria. No se puede perder de vista a las humanidades, del quehacer universitario, puesto que hoy más que nunca las sociedades exigen profesionales íntegros que no solo sean cuerpo o solo cabeza, que no solo sean afecto o solo razón; así, las humanidades le apuestan a la configuración de profesionales con sensibilidad crítica, sentido ético y convivencia en paz, capaces de generar conocimiento, economía, sociedad y tecnología humanizante y humanizadora, que no solo sorprendan con nuevos inventos o estrategias en los campos de las ciencias, sino que autenticquen la verdadera cultura humana.

La incidencia de las tendencias en las humanidades tiene gran preponderancia, en cuanto marcan una impronta en el imaginario histórico del universitario, que se va construyendo a medida que cumple su ciclo estudiantil. Las tendencias identificadas en esta investigación están ubicadas en tres ámbitos que generan el perfil de profesional deseado, respondiendo a la misión y visión universitarias: el primero, el ámbito artístico; el segundo, el ámbito crítico social; y el tercer ámbito, el de transformación social. Por esta razón, las tendencias son claves para responder a un perfil integral que enfrente los retos permanentes del contexto, sin olvidar su realidad personal.

## 6. Conclusiones

La universidad, en su afán por dar respuesta desde la humanidad de sus profesionales, pretende responder asertivamente a la construcción consciente y crítica de formar con la mejor manera en humanidades y, sobre todo, en el qué, el con qué y el cómo hacerlo, sin caer en los extremismos ni ideologismos. Se puede tener en cuenta los siguientes elementos para llevar a cabo dicha formación de los estudiantes en la universidad:

Las tendencias que han influido en las humanidades de la Universidad Mariana orientan al estudiante a generar una serie de comportamientos que delinear el perfil del egresado, sin perder de vista las individualidades; esto requiere revisar si se está apuntando a una humanización, o solamente a las exigencias del mercado educativo que orientan la empresa mundial. Teóricamente se vislumbra una des-articulación entre el ideal y la práctica formativa, puesto que las exigencias mundiales ya proponen un tipo diferente de profesional, que hoy en día se recrimina en una serie de quejas, porque no responde a los retos de la vida organizacional de las sociedades, ciudades y lo común de la especie humana.

## 7. Conflicto de intereses

Los autores de este artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses sobre el trabajo presentado.

## Referencias

- Aguilera, Y., Zubizarreta, M. y Castillo, J. (2005) Estrategia para fomentar el pensamiento crítico en estudiantes de Licenciatura en Enfermería. *Educación Médica Superior*, 19(4).
- Arana, J. (2017). Ante los desafíos del posthumanismo y transhumanismo. *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, 162, 171-199.
- Arnaiz, P., Hernández, L. y García, M. (Coord.). (2008). Experiencias de innovación educativa en la Universidad de Murcia (2007). Murcia, España: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.
- Bauman, Z. (2003) *Modernidad líquida*. España: Fondo de Cultura Económica, S.L.
- Boff, L. (2004). Ética y Moral. *La búsqueda de los fundamentos*. Bilbao, España: Sal Terrae.
- Campo, R. y Restrepo, M. (1999). *Formación integral: modalidad de educación posibilitadora de lo humano*. Santafé de Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Capó, J. (1986). Psicología humanista y Educación. *Anuario de Psicología*, 34, 83-102.
- Cely, A. y Sierra, G. (2011). La lectura crítica, creativa e investigativa para el desarrollo de las competencias comunicativas, cognitivas e investigativas en la educación superior. DOI: <https://doi.org/10.21158/9789587560923>. Recuperado de <https://repository.ean.edu.co/handle/10882/2771>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2003). Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/publicaciones/2354-caminos-sociedad-la-informacion-america-latina-caribe>
- Congreso de la República de Colombia. (1992). Ley 30 de 1992 "por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior". Recuperado de [https://www.cna.gov.co/1741/articles-186370\\_ley\\_3092.pdf](https://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_ley_3092.pdf)
- Cortina, A. (2000). *Ética mínima* (6.ª ed.). Madrid, España: Editorial Tecnos S.A.
- (2013). El futuro de las humanidades. *Revista Chilena de Literatura*, 84, 207-217.
- Diario de León. (29 de octubre de 2016). Disciplina y Ética. Recuperado de [https://www.diariodeleon.es/noticias/opinion/disciplina-etica\\_1110525.html](https://www.diariodeleon.es/noticias/opinion/disciplina-etica_1110525.html)
- De Bono, E. (1994). *El pensamiento creativo: el poder del pensamiento lateral para la creación de nuevas ideas* (12.ª ed.). Barcelona, España: Editorial Paidós Ibérica.
- Derrida, J. (s.f.). Del Espíritu. Heidegger y la cuestión. Recuperado de [https://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/heidegger\\_1.htm](https://redaprenderycambiar.com.ar/derrida/textos/heidegger_1.htm)

- Domínguez-García, I. y Cordoví-Díaz, F. (2013). Valoraciones de las TIC en la enseñanza de las humanidades. *VARONA*, 56, 41-47.
- Gardner, H. (1983). *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. Barcelona, España: Editorial Paidós Ibérica.
- Gaviria, C. (2008). Hay que defender la autonomía universitaria. *Uni-Pluri/versidad*, 8(3), 1-4.
- Giroux, H. (1988). *Teachers as Intellectuals. Toward a Critical Pedagogy of Learning (Critical studies in Education & Culture)*. Massachusetts: Bergin & Garvey Publishers, Inc.
- Jaeger, H. (2010). *The "echo state" approach to analysing and training recurrent neural networks – with an Erratum note*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Keengwe, J. & Onchwari, G. (2015). *Handbook of Research on Active Learning and the Flipped Classroom Model in the Digital Age*. North Dakota, USA: University of North Dakota.
- Kielhofner, G. (2011). *Modelo de ocupación humana: teoría y aplicación* (4.ª ed.). Madrid, España: Editorial Médica Panamericana.
- Lederach, J. (1993). *Elementos para la resolución de conflictos*. Medellín, Colombia: Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia.
- Lugo, C., Briceño, J. y González, M. (s.f.). Estrategia de innovación educativa y uso de TIC para el aprendizaje (Étic@). Recuperado de <http://www.computadoresparaeducar.gov.co/sites/default/files/inline-files/Estrategia%20Pedagogica%20de%20CPE%20ETICA.pdf>
- Masiá, J. (2004). *Bioética y Antropología* (2.ª ed.). Madrid, España: Universidad Pontificia Comillas.
- Maturana, H. (1996). *El sentido de lo humano* (8.ª ed.). Chile: Dolmen Ediciones.
- Mclaren, P. y Farahmandpur, R. (s.f.). *La enseñanza contra el capitalismo global y el nuevo imperialismo. Una pedagogía crítica*. Madrid, España: Editorial Popular.
- Méndez, F. (2018). Qué es el aprendizaje basado en retos y cómo transformará las escuelas de todo el mundo. Recuperado de <https://culturacolectiva.com/estilo-de-vida/modelo-de-aprendizaje-basado-en-retos>
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (s.f.). Propuesta de Lineamientos para la Formación por Competencias en la Educación Superior. Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-261332\\_archivo\\_pdf\\_lineamientos.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-261332_archivo_pdf_lineamientos.pdf)
- (2007). Resolución No. 466 del 6 de febrero de 2007 "por la cual se define las características específicas de calidad para la oferta y desarrollo de programas académicos de formación profesional en Humanidades y Ciencias Sociales". Recuperado de [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-119030\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-119030_archivo_pdf.pdf)
- (2015). Decreto No. 1075 "por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Educación". Recuperado de <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-351080.html>
- Montenegro, I. (2009). *Aprendizaje y Desarrollo de las Competencias*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (Trad. Vallejo-Gómez, M.). Barcelona, España: Editorial Santillana.
- (2011). *La vía: para el futuro de la humanidad*. Barcelona, España: Paidós Ibérica.
- Navarrete, S. (15 de diciembre de 2015). 'Las humanidades deben fomentar el espíritu crítico': Martha Nussbaum. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/educacion/humanidades-deben-fomentar-el-pensamiento-critico-marth-articulo-605830>
- Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey. (2015). Aprendizaje Basado en Retos. Recuperado de <http://eduteka.icesi.edu.co/articulos/edutrends-10-2015>
- Papa Francisco I. (2015). Carta Encíclica Laudato Sí. Recuperado de [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)
- Pinilla, M. (Ed.). (2008). *El cuidado de lo humano en el contexto universitario. Aportes de un equipo de psicólogos*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

- Presidencia de la República de Colombia. (1994). Decreto 1860 de 1994 "por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994 en los aspectos pedagógicos y organizativos generales". Recuperado de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=1289>
- Stramiello, C. (2005). ¿Una educación humanista hoy? *Revista Iberoamericana de Educación*, 36(8). DOI: <https://doi.org/10.35362/rie3682777>
- Salazar, A. (1967). *Didáctica de la Filosofía*. Lima, Perú: Editorial Arica.
- Sancho, A. (2015). *La vida compartida: amarse y mirarse II*. Barcelona, España: QM Editorial.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- (2005). *Malos y malditos*. Barcelona, España: Punto de Lectura.
- (2012). *Ética de urgencia*. Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Ulloa, J., Crispín, M. y Ramírez, J. (s.f.). La disciplina en el contexto universitario. Recuperado de [https://ibero.mx/formaciondeprofesores/Apoyos%20generales/wp\\_AD-ED\\_Disciplina.pdf](https://ibero.mx/formaciondeprofesores/Apoyos%20generales/wp_AD-ED_Disciplina.pdf)
- Universidad Mariana. (2008). *Modelo Pedagógico de la Universidad Mariana*. San Juan de Pasto, Colombia: Editorial Universidad Mariana.
- (2011). Reglamento de Educandos. Recuperado de <http://www.umariana.edu.co/docinstitucionales/reglamento-educandos.pdf>
- (2011). Proyecto Educativo Institucional (PEI). Recuperado de <http://www.umariana.edu.co/docinstitucionales/pei.pdf>
- (2014). *Plan de Desarrollo Institucional. Carta de Navegación 2014-2020*. San Juan de Pasto, Colombia: Universidad Mariana.
- Vida Nueva. (2013). Documento de Aparecida – V Conferencia General del CELAM (2007). Recuperado de <https://www.vidanuevadigital.com/documento/documento-de-aparecida-v-conferencia-general-del-celam-2007/>
- Zubiría De, J. (2006). *Las competencias argumentativas: la visión desde la educación*. Bogotá, DC.: Cooperativa Editorial Magisterio.